

Aseguramiento

Por Tony Alamo



Pastor Alamo
Foto-1985

“Sin fe [en la Palabra de Dios] es imposible agradar a Dios” (He. 11:6). Después del don de salvación inicial, se le ordena al Cristiano a caminar en una nueva vida, la vida Espiritual,¹ la cual es una vida de dejar que Cristo continúe Su encarnación en el cuerpo humano del Cristiano, viviendo y haciendo la misma clase de obra que Él hizo en Su propio cuerpo humano aproximadamente dos mil años atrás.² Si Cristo está viviendo y obrando en y a través de nosotros, el Padre sabe que Cristo está en nosotros viviendo y obrando la obra de Dios, y el Padre, por nuestra obediencia y cooperación con Cristo, tiene prueba de

que somos Suyos. Nosotros sabemos que Él es nuestro porque Su “Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios” (Ro. 8:16).

Saber que Dios nos pertenece a nosotros nos da el valor y la confianza de saber que “si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?” (Ro. 8:31). Y si Dios está con nosotros, “caerán a [nuestro] lado mil, y diez mil a [nuestra] diestra; mas a [nosotros] no llegará. Ciertamente con [nuestros] ojos [miraremos] y [veremos] la recompensa de los impíos. Porque [hemos] puesto a Jehová, que es mi esperanza, Al Altísimo por [nuestra] habitación” (Sal. 91:7-9).

Por la presencia de Dios en nosotros, el mundo puede ver que nosotros, los ministros de Dios, somos la autoridad de Dios en este mundo.³ El Espíritu Santo en ambas Biblias versión original y la de King James (la cual es equivalente a la Santa Biblia, Reina-Valera 1960) quie-

(Continúa en la página 2)

1, Ro. 7:6-7, 8:1-14, 2 Co. 3:18, 5:17-21, 7:1, Gá. 6:15-16, Ef. 4:22-25, Col. 2:11-13, 3:9-17, 1 P. 2:9, 2 P. 1:3-4, 1 Jn. 2:15-17, 3:14, Ap. 21:7 2, Mt. 7:24-27, 20:1-7, 24:44-51, Lc. 9:23-24, 14:16-24, 27, Jn. 10:3-5, 14:15-20, 23, 26, 15:4-11, 17:21-23, 26, Ro. 10:14-15, 1 Co. 3:9, 16-17, 6:19-20, 9:16-17, 15:10, Ef. 3:16-21, Col. 1:27-29, 2 Ti. 1:14, 4:1-2, 5, Stg. 2:14-20, 4:6-7, Ap. 3:20 3, Gn. 41:38-44, Ex. 3:7-12, 14, 4:21-23, 7:1-6, 19-25, 9:13, Caps. 8-9, 12:29-33, Dt. 10:12, Jos. 3:7, Dn. 3:8-30, Cap. 4, 6:4-23, Mt. 21:23-27, 28:18-19, Mr. 12:17, Lc. 9:1-2, 19:12-13, Hch. 4:1-7, 13-31, 5:14-29, Ro. 13:1, 3-4, 1 Co. 6:1-3, 2 Co. 10:4-5, Ef. 4:27, 6:12, Tit. 2:11-15, Stg. 4:7, Ap. 2:26-28, 5:10, 22:3-5

Esta es la décima de una serie de pasajes del libro del Pastor Alamo, *El Mesías*, que continuará cada mes hasta que se complete el libro.

El Milagro Más Grande en Imprenta: el Registro del

El Mesías

De Acuerdo a Profecía Bíblica

“De ÉSTE dan testimonio todos los profetas” (Los Hechos 10:43).

“En el rollo del Libro está escrito de Mí” (Salmo 40:7, Hebreos 10:7).

El Milagro de Toda Literatura: el Retrato del Perfecto Dios-hombre

Ahora llegamos al milagro de toda literatura: el retrato del Dios-hombre perfecto, Jesús el Cristo, en el Nuevo Testamento. Eso que es presentado en términos generales, de una manera abstracta en el Antiguo Testamento, en el retrato del Mesías perfecto venidero, se convierte en una realidad concreta en la carne y persona de Jesús el Cristo, en el Nuevo Testamento. Nosotros vemos en el Señor Jesús, El que es completamente encantador, el principal entre diez mil, el deleite del Padre Celestial.¹

1. Comparando a Cristo con el astuto Mahoma que pretendió recibir autorización divina para sancionar sus impurezas pasadas y licenciar sus crímenes futuros. ¡Qué diferente fue el Señor Jesús! Él dijo, “Si no hago las obras de Mi Padre, no Me creáis” (Juan 10:37).

La santidad de Cristo, perfectamente equilibrada, no fue desequilibrada por eccentricidades o faltas humanas. Sus perfecciones no fueron manchadas con orgullo, ni fue estropeada Su sabiduría por ninguna locura. Su equidad no fue torcida por prejuicio, ni fue Su justicia adulterada por antojos egoístas. Él tenía una dignidad atractiva combinada felizmente con la humildad gentil de Dios para hacer la voluntad de Dios. Él tenía interés por otros, fervor, paciencia, discreción sin fraude, y franqueza sin pecado. Su autoridad fue balanceada y mezclada con mansedumbre, paciencia, reprobación, reprensión y gran poder, tal como

(Continúa en la página 4)

PENSILVANIA

Querido Pastor Tony,

Alabado sea el Señor, ¿cómo está usted y su familia, y cómo están pasando este día de Acción de Gracias? Oro que estén todos bien, y que sus corazones estén contentos y sus estómagos llenos. No mucho está pasando aquí conmigo. Todavía estoy esperando mis papeles. No creo que podré irme hasta los últimos días de diciembre o enero; sin embargo, continuaré dejándole saber lo que está sucediendo. Realmente le agradezco a nuestro Señor por poner a ese joven en mi camino que nos introdujo, porque usted, Pastor, ha sido un verdadero amigo y gran hermano en Cristo para mí. Espero que usted reciba todas las bendiciones que merece. Estoy seguro que usted no está buscando ninguna clase de retribución y que la ayuda que da viene de su corazón, así que verdaderamente espero que sólo bueno venga sobre usted el resto de su vida. Nunca he conocido a nadie como usted. Lo que quiero decir es, usted es un ayudante del Señor que lo

(Continúa en la página 3)

ETIOPÍA

Querido Pastor Mundial Alamo,

Primeramente, deseo darle un saludo caluroso a usted y a su ministerio, y envío mis saludos en el nombre de nuestro Señor Jesús por su regalo invaluable y maravilloso.

Querido Pastor, recibí su literatura y la Santa Biblia que me envió, y he estado distribuyendo esta literatura a otros amigos, y después de leerlas, todos se arrepintieron. Querido Pastor, sin duda, esta literatura está cambiando mi vida porque me ha enseñado lo bueno de lo malo, y me ha mostrado el camino que tomar para ser un buen Cristiano. Algunos amigos que han tomado su literatura me dijeron que cuando dijeron la oración que está en

(Continúa en la página 5)

Aseguramiento

(Continuado de la página 1)

re que nuestras mentes, nuestros corazones y almas entiendan esto. “Nosotros que somos los ministros de la Palabra de Dios somos las autoridades de Dios en la tierra.” Escúchale al Espíritu Santo cuando le dice al mundo “sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos. Porque los magistrados [de Dios] no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo [las obras de las autoridades impías de las tinieblas y aquellos que las siguen].” El Espíritu continúa, “¿Quieres, pues, no temer la autoridad?” Las autoridades de Dios son los ministros de Dios “porque no en vano lleva la espada [la Palabra de Dios], pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo” (Ro. 13:1-4). Esto significa que la ley es para “los transgresores” (1 Ti. 1:9). Los que rompen la ley de Dios tienen que ser llevados a la ley y ser dados la pena que Dios prescribe en Su Palabra.⁴ Cristo dijo, “No penséis que He venido para abrogar la ley o los profetas; no He venido para abrogar, sino para cumplir [mostrarle al mundo que la ley se puede guardar por la débil carne humana si el Dios Trino mora en los cuerpos y los espíritus de seres humanos]” (Mt. 5:17).

Si la ley de Dios no se ejecuta, veremos a un mundo de rebelión y desorden, así como vemos en el mundo hoy. Esto es porque las autoridades de las tinieblas que están sentados en altos lugares han reemplazado la ley de Dios con otra ley, la ley de pecado y la muerte.⁵ El mundo ya no es un lugar seguro en que vivir. Si el mundo fuera un lugar seguro para vivir, tendría que someterse a la ley de Dios, sus oráculos, y a las verdaderas autoridades de Dios, que de nuevo son los ministros de Dios.⁶ Apocalipsis 2:26-27 muestra claramente que las autoridades de Dios son los ministros de Dios, aquellos que guardan Sus mandamientos: “Al que venciere [toda maldad] y guardare Mis obras hasta el fin, Yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regiré con vara de hierro [la vara de hierro es la Palabra constante e inmovible, la ley].” No podemos guardar la ley de Moisés y regir sobre los Faraones del mundo con una vara de hierro, la Palabra de Dios, como lo hizo Moisés, a menos que le aseguremos al Señor que le pertenecemos a Él (Ro. 8:2).

Las autoridades seculares no ministran la Palabra de Dios. Tampoco guardan la ley de Dios ni gobiernan por ella. Son exactamente lo contrario a la ley, el gobierno y la autoridad de Dios. Podemos obedecer todas las reglas del gobierno secular ya que no nos manden a desobedecer la ley de la Palabra de Dios o la autoridad de Dios.⁷

Si las autoridades seculares nos ordenan a desobedecer a Dios, nosotros tenemos que ser exactamente como Moisés, Josué, Samuel, Job, Jeremías, Daniel, los tres hijos hebreos, los profetas y los apóstoles, los cuales eran las autoridades de Dios.⁸ Todos eran los ministros de Dios, y todos desobedecieron a las autoridades seculares cuando fueron ordenados a hacer algo contra la voluntad de Dios.

Daniel y los tres hijos hebreos desobedecieron con rapidez a las autoridades seculares no regeneradas de su día. Por esto, Dios los libró del horno de fuego ardiente y del foso de los leones.⁹ Esto le mostró a las autoridades seculares y al mundo que “no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas” (Ro. 13:1). Daniel y los tres hijos hebreos eran las autoridades de Dios, los ministros de Dios, y ellos tenían el poder de Dios en sus vidas obrando por ellos.

Nabucodonosor no era la autoridad ni el poder de Dios. Dios hizo que Nabucodonosor caminara en cuatro patas y comiera hierba como un buey por siete años para mostrarle quién era la verdadera autoridad y el verdadero poder.¹⁰ Después de los siete años, Nabucodonosor le dio gloria a Dios diciendo, “Yo Nabucodonosor alcé mis ojos al Cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y Su reino por todas las edades. Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y Él hace según Su voluntad en el ejército del Cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga Su mano, y le diga: ¿Qué haces?” (Dn. 4:34-35).

Éste no es ningún cuento de hadas. Esto realmente sucedió. Lo sé porque Dios me lo mostró. Yo era una persona que tenía más ego que cualquier otra persona que conocía debido a las enormes cosas que había hecho en el mundo de negocio, junto con muchas otras cosas. No creía que Dios existía, pero cuando el impresionante poder de Dios bajó sobre mí, mi ego se evaporó inmediatamente. Me sentía como menos que una mota del polvo, y lo único que deseaba era saber lo que Dios quería que hiciera. Yo estaba triste porque no sabía lo que podía hacer para mostrarle que yo estaba increíblemente asustado de encontrarme con Él en el Día del Juicio sin haber hecho algo por Él.

Cuando una persona se encuentra con el poder de Dios, como lo hizo Nabucodonosor, el Apóstol Pablo, como lo hice yo y lo han hecho muchos otros, sabrán que ningún hombre le puede decir a Dios, “¿Qué haces?”¹¹ Nadie que realmente conoce a Dios jamás se imaginaría tal cosa. Una persona que conoce a Dios no hará nada a menos que definitivamente esté oyendo de Dios.

¿Cómo puede ser alguien tan estúpido en etiquetar a los gobiernos paganos las autoridades de Dios? Para ser una autoridad de Dios, tienes que

primero asegurarle a Él que tú le perteneces a Él. ¿Son las autoridades seculares de Dios las autoridades de Dios cuando le quitan las Biblias a todos, cuando permiten el aborto, quemar a hombres, mujeres y niños en Waco, cuando asesinan a millones de personas por todo el mundo, cuando condonan el adulterio, fornicación y la homosexualidad, cuando reparten condones en las escuelas, cuando condonan y apoyan la doctrina anti-Cristo de la iglesia romana, cuando toman el dinero de los Cristianos para mantener tales maldades, cuando cierran a las verdaderas iglesias de Dios, cuando falsamente acusan a las autoridades de Dios en la tierra, y cuando sobornan a falsos testigos por mentir contra las autoridades de Dios y enviarlos a la cárcel? ¿Son éstos las autoridades de Dios? No, no lo son. No creo que nadie cree que lo son. “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Ef. 6:12).

Son los líderes seculares que pedirán que tomes la marca de la bestia. Si tomas esta marca en tu frente o mano derecha, la Palabra de Dios dice que pasarás una eternidad en el Infierno.¹² Hay el Dios viviente,¹³ y hay un verdadero diablo.¹⁴ Hay las verdaderas autoridades de Dios en esta tierra, y hay las verdaderas autoridades de las tinieblas en los altos lugares de la tierra. Son los mismos que están contra las verdaderas autoridades, los ministros de Dios.

Obedecer a reyes o a autoridades satánicas cuando te mandan a desobedecer a Dios es igual que adorar a Satanás. Esto es porque estás desobedeciendo a la autoridad de Dios, guardando los mandamientos de Satanás. Tenemos que decirle a todos que nos tienen a servir o adorar a Satanás, que es contrario a Dios, las mismas cosas que Jesús le dijo al diablo cuándo él lo tentó a Él a servirle o adorarle: “Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a Él sólo servirás” (Mt. 4:10). Aquí Jesús nos muestra claramente que tenemos que rechazar y oponernos fuerte y firmemente no sólo a Satanás pero también a todos sus reyes o autoridades satánicas, los que nos tentarían con tal maldad. No podemos usar armas mundanas así como pistolas, balas, espadas, bombas, gas tóxico, ántrax, o cualquier cosa más que la Palabra de Dios, la cual es la arma más poderosa del mundo.¹⁵ Si no lo fuera, Jesús no lo habría escogido para luchar contra Satanás.¹⁶

Jesús es la autoridad de Dios en la tierra.¹⁷ Todos aquellos que tienen la vida de Jesús en ellos tienen que estudiar la Palabra para que puedan crecer a la plenitud de la estatura de Cristo,¹⁸ para que Cristo en ellos pueda continuar como la autoridad de Dios durante esta última edad hasta que Él aparezca en los cielos del este “con Sus santas decenas de millares” (Judas 14). “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le

(Continúa en la página 6)

4. Lv. cap. 19, Dt. 32:4, Ecl. 12:14, Dn. 4:37, Mt. 5:17-19, Jn. 5:14, Ro. 12:19, Ef. 5:27, 1 Co. 6:1-3, 1 Ti. 1:8-10, He. 12:14, Stg. 2:10-13, 1 P. 1:15-16 5. Ro. 8:2 6. Gn. 6:5-8, 19:12-13, 24:26, Ex. 19:5, 20:5-6, Lv. 26:3-12, Dt. 4:29-31, 5:29, 7:9-11, 8:19-20, 11:26-28, Cap. 28, 2 Cr. 7:14, Sal. 1:1-4, 9:17-20, 11:5-7, Cap. 23, 25:14, 31:19, 37:17-22, 28:40, Pr. 1:24-33, 2:22, 10:27-30, 11:5, 21:14, 11, Is. 1:19-28, 13:11, 48:22, Ez. 18:20, Dn. 9:4-14, Jn. 14:21, Ro. 2:6-11, 10:3-4, Gá. 6:8, He. 13:17, Stg. 4:7-10, 2 P. 2:4-13, 1 Jn. 2:2-6, 3:24, 4:16-5:3 7. Gn. 39:7-12, Pr. 5:3-8, Dn. 3:12, 12-18, Jon. Cap. 2, 3:1-5, Mt. 4:8-10, 5:25, 22:21, 37, Hch. 5:29, Tit. 3:1, Stg. 2:10 8. Ex. 6:28-30, 7:1-6, Jos. 24:15, 24, 1 S. 15:32-33, Job 13:15, Jer. 1:4-10, 38:6-23, Dn. Cap. 3, 6:5-28, Hch. 4:1-33, 5:14-29, 2 Ti. 4:7-8, He. 11:24-27 9. Dn. Caps. 3, 6 10. Dn. 4:29-35, 37 11. Job 9:12, Ecl. 8:4, Dn. 4:35 12. Ap. 14:9-11, 16:1-2, 19:20-21, 21:8 13. Ex. 3:14, Neh. 9:6, Is. 44:6, 45:22, Jn. 1:1-3, 10, 14, Ef. 1:19-23, Col. 1:16-20, Ap. 1:8, 11, 18, 10:6, 21:6, 22:13 14. 1 Cr. 21:1, Job 1:6-7, 10-12, Is. 14:12-17, Zac. 3:1-2, Mt. 24:24, Lc. 10:18, 22:31, Jn. 8:38, 41, 44, 2 Co. 4:4, 11:3, 14-15, Ef. 4:27, 2 Ts. 2:3-10, Stg. 4:7, 1 P. 5:8, Ap. 12:9 15. Is. 40:8, 55:11, Jer. 23:29, Mt. 8:16, Mr. 13:31, 2 Co. 10:4, Ef. 6:10-18, He. 4:12, 11:3 16. Mt. 4:11-11 17. Is. 9:6-7, Mt. 1:23, 7:28-29, 8:23-32, 10:1, 7-8, 12:18, 15:30-31, 21:9, 27:50-53, 28:2-8, Mr. 1:21-28, 32:34, 2:1-12, Jn. 1:1-4, 14, 5:26-27, 10:7-9, 11:25, 12:48, 14:5-11, Hch. 2:29-31, 10:38, 1 Co. 15:23-28, Fil. 2:8-11, Col. 1:16-17, Ap. 22:16 18. Jn. 8:31-32, Ef. 2:19-22, 4:11-14, Fil. 3:12-14, Col. 1:9-11, 2 Ti. 2:15, 3:14-17, He. 5:12-14, 6:1-2, 1 P. 2:2-5, 2 P. 3:18,

LAS FILIPINAS

Querido Pastor Alamo,

Saludos en el fuerte y poderoso nombre de Jesús. Aprecio y le doy gracias a Dios por su ministerio y todo lo que ha estado haciendo alrededor del mundo. Primeramente deseo introducirme. Mi nombre es J.B., casado con cuatro hijos. Tengo treinta años de edad. He recibido su boletín y una Santa Biblia. Primero recibí su folleto titulado *El Pecado de Incredulidad*, y segundo recibí *Camino al Poder*. Todo esto vino del Pastor J.F., uno de sus distribuidores aquí en las Filipinas. Usted sabe, Pastor, deseo agradecerle con todo mi corazón por el boletín con el mensaje, "Aceptando la Disciplina del Espíritu Santo." Pastor, deseo solicitar literatura y cualquier otra información que tenga. Gracias de lo profundo de mi corazón por su obediencia en sacrificarse enteramente al Señor para obtener tan maravillosos mensajes de nuestro misericordioso Padre Celestial que desea que crezcamos fuertes en Su gracia. Que el Señor continúe bendiciendo a este ministerio.

Suyo Sinceramente,

J.B.

Ciudad del General Santos,
las Filipinas

TEXAS

Pastor Tony,

Le escribo esta carta en el nombre del Señor Jesucristo. Esperando y orando que el Señor continúe bendiciéndolo a usted y al ministerio que Él le ha dado. Deseo darle las gracias por el libro y los boletines que usted me envía. Realmente me agradó el libro y los mensajes que usted ha impreso en los boletines. Verdaderamente han ayudado a aumentar mi fe en el Señor Jesús. Verdaderamente aprecio la ayuda y el apoyo que le ha dado a mi esposa. En realidad ha hecho una diferencia en su vida también. Es bueno oír que hay gente que se interesa tanto en las vidas de otros. Es difícil encontrar un Cristiano que apoya a la gente como lo hace usted. La mayoría de los Cristianos sólo apoyan a uno durante tiempos de apuro pero luego lo dejan a uno solo. Le doy gracias a Dios que Él dijo que nunca nos dejaría ni nos desampararía. Podemos depender de Él. Una vez más, gracias por todo.

Que Dios lo bendiga,

J.V.

Huntsville, Texas

PENNSILVANIA

(Continuado de la página 1)

satisface. Es que nunca he conocido ningunos pastores que ayudan a la gente pero que no piden nada de vuelta. Cuando yo estaba viviendo una vida mundana, me encontré con un pastor que había visto trabajando en el jardín alrededor de su iglesia. En ese tiempo, yo tenía mucha hambre y no tenía manera ninguna de conseguir comida, así que ofrecí mi ayuda. De regreso, le pedí algo de comer, y él me dijo que no, que el no quería mi ayuda. Así que le pedí que me diera algo de comer de todos modos pero también me dijo que no. Me ofendió y lo poco de orgullo que me quedaba desapareció.

Quería tanto ayudarle, para mostrarle la mano que tenía para las plantas. Solo bajé la cabeza y me fui caminando. Por un tiempo no respetaba a los pastores por lo que me pasó. Sentía odio contra todos los predicadores. Me recuerdo ahora de ese tiempo y me doy cuenta que esa es la manera que el diablo quería que me sintiera y que pensara. Hoy en día, verdaderamente aprecio tener a alguien como usted en mi vida. Verdaderamente estaba perdido. La gente siempre me dice que Dios es bueno. Pero yo digo que Él es maravilloso. A veces maravillo por qué Jesús me salvó de la vida

GEORGIA

Querido Hermano y Pastor Alamo,

Primeramente deseo darle las gracias al Señor y a usted por la literatura que acabo de recibir. Realmente son una grande bendición para mí porque tratan con las dudas que tenía, y no hay duda de que Dios, por Su Espíritu, lo está usando por la literatura que escribe. También he leído los testimonios de los hermanos alrededor del mundo y sé que estamos pasando por pruebas, tribulaciones y persecuciones por cuenta del evangelio, y que todo lo que está sucediendo es profecía cumplida y profecía que está a punto de ser cumplida. Estoy seguro de mi salvación, y sé que por el poder del Espíritu Santo podemos pisotear serpientes y escorpiones, y ganar contra cada ataque del enemigo.

Hermano, que Dios lo bendiga a usted y a su ministerio, y déjenos orar por todos los hermanos alrededor del mundo que sufren por cuenta de Cristo. Por favor ore por mis hermanos, porque estaré orando por usted; y que la gracia y la paz de Dios esté sobre todos ustedes. También, he estado distribuyendo en mi trabajo la literatura que usted me ha estado enviando. Por favor envíeme más ya que es un placer para mí recibirlas y distribuirlas a aquellos que las necesitan. Gracias por adelantado. Que Dios los bendiga a todos.

Su hermano en Cristo,

O.S.

Gainesville, Georgia

que estaba viviendo. Me doy cuenta que nuestro Señor tiene un trabajo para mí. Y por eso es que todavía estoy vivo. Por ahora y para siempre, por favor manténgame en sus oraciones. Siempre mencionaré su nombre en mis oraciones. Salude a su familia por mí, y que Dios los bendiga a todos. Que Dios lo bendiga, hermano Tony.

Suyo en Cristo,

W.M.

Hourtzdale, Pensilvania

Querido Pastor Alamo,

Recibimos dos de sus cartas en el correo. No sabemos cómo recibió usted nuestro nombre, pero presentimos que el Señor quería que tuviéramos su literatura y sí, la hemos repartido. Esta es la primera vez que hemos oído de usted. Nosotros tenemos ochenta y dos y ochenta y cuatro años de edad, y hemos sido seguidores de Cristo desde nuestra juventud, así como nuestros hijos, nietos y ahora nuestros bisnietos mientras se acercan a una edad de conocimiento. Hay varios recién nacidos por los cuales oramos mucho. En nuestra edad hay muchas cosas que ya no podemos hacer o que no tenemos el dinero

WASHINGTON

para hacer, pero si tomamos y repartimos literatura en oficinas médicas, hogares para los niños y los envejecidos. Por favor manténganos en su lista de correspondientes, envíenos el libro *El Mesías*, y alguna literatura contando la historia de su ministerio; también envíenos el folleto titulado *Los Secretos del Papa* - ¡cualquier cosa que nos pueda enviar! La familia de mi esposo es luterana y alemana, y la mía es bautista y son Discípulos de Cristo. Ambos pastores se han alegrado con su literatura. Sentimos que el Señor nos está dirigiendo a reparar más. Adjunto hay un cheque para ayudar con algunos gastos y sabemos que su ministe-

rio lo puede usar. No es mucho, pero le pedimos a Dios que lo bendiga y lo use. Nosotros vivimos cerca de la Base de la Fuerza Aérea de Fairchild y tenemos muchos familiares en el servicio. Los capellanes y otros se alegran tanto al recibir literatura Cristiana, especialmente ahora; muchos están haciendo preguntas y deseando respuestas a preguntas que tienen sobre la Biblia después de la tragedia del 11 de septiembre - especialmente en los hogares de rehabilitación, etc. Incluso, la gente sin hogar y la gente de la calle está pidiendo literatura Cristiana. Que Dios los bendiga a todos.

Sra. K.E.

Medical Lake, Washington

LA INDIA



Arriba-Ministro adjunto a los Ministerios Cristianos Alamo, John Babu con alguna de su congregación – Amalapuram, la India. Centro y derecha – Distribuyendo la literatura del Pastor Alamo llena del Espíritu traducida al telugu, alrededor de Amalapuram, la India.



EL M e s í a s

(Continuado de la página 1)

odio contra Satanás y una seria resistencia contra él.

Jesús nunca fue vencido, nunca tuvo que retractar una palabra, disculparse por nada, cambiar Sus enseñanzas, confesar un pecado o equivocación, ni pedirle consejo a la humanidad. Él siempre tenía la respuesta correcta—la voluntad y la Palabra de Dios.

Él siempre andaba haciendo el bien, siempre oraba, siempre le daba la gloria y las gracias a Dios en todo, nunca se interesó en acumular cosas materiales; Él vivió y murió en la pobreza, aun así nunca le faltó nada hasta el día de Su sufrimiento en la cruz.

Sus milagros fueron todos benéficos y nunca para vanagloria. Él fue el Maestro perfecto, el cual vivía lo que enseñaba. Él era uno de nosotros en el sentido más verdadero, “el Hijo de hombre;” pero no era uno de nosotros, porque Él nunca pecó. Él era de arriba y no de la tierra, y Él era el único Hijo de Dios. “Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre.” Él era la prueba que el hombre podía ser perfecto por Su presencia con el Padre por el Espíritu viviendo y obrando en el hombre regenerado.

Él que dijo, “Luz soy del mundo” (Juan 9:5)

MISISIPÍ

Querido Pastor Alamo,

Le doy gracias a Dios todos los días por levantar a hombres como usted que están llenos del Espíritu Santo. Regocijo cada vez que recibo literatura de usted porque ha sido una grande bendición para los hermanos aquí y para mí también. Aquellos de nosotros que estamos en esta institución aquí en Misisipí no tenemos a nadie afuera que nos traiga la Palabra, y tampoco parece que hay congregaciones de habla hispana. Sin embargo, su literatura nos ha ayudado a estudiar y luego compartir lo que hemos aprendido con la congregación. Quiero darle las gracias a Dios por no dejar que usted se olvide de nosotros los presos, y quiero darle las gracias a usted por obedecerle a Él. Que el Señor continúe bendiciéndolo a usted y a su congregación.

Gracias,
C.G.

Yazoo City, Misisipí

GHANA

Querido Pastor,

Estoy muy entusiasmado al haberme enterado cómo hacer contacto con usted por uno de sus boletines mundiales. Soy un joven de treintisiete años de edad que ha pasado la mayor parte de su vida en el mundo haciendo todo lo que le complacía. Un día, vi la revista mencionada arriba en la mano de un amigo, y después de leerla, conocí a Jesucristo como mi Salvador. Pastor, lo único que quiero decir aquí es, que Dios lo bendiga ricamente y le dé una vida larga para que usted, por medio de Jesús, pueda vivir y salvar a muchos pecadores como yo. Querido Pastor Alamo, estoy resuelto en pagarle los años que perdí al Señor por medio de los ministerios evangélicos. Por eso le pido humildemente que me ayude a obtener mi meta proporcionándome con alguna literatura, junto con videos y grabaciones en cinta. Desde que le di mi vida a Jesucristo, no he parado de testificarle a la gente en mi pueblo. Espero que estos materiales me ayuden a alcanzar a muchas almas. Necesito su ayuda y dirección en cuanto a esto. Prometo ser un siervo fiel en su ministerio, y siempre a Dios. Espero que mi aplicación reciba una consideración favorable. Que Dios lo bendiga.

Suyo sinceramente,
F.M.

Hohoe, Ghana

también le abrió los ojos a muchos ciegos que nacieron así, para que todos vieran Su derecho al título y supieran que Él era el Mesías. Él que dijo, “Yo soy la resurrección y la vida” (Juan 11:25) comprobó que éstas eran palabras sobrias de verdad, ¡levantando a Lázaro de entre los muertos! (Juan 11:43-44). Él que dijo, “Yo soy el pan de vida [significando la Palabra de Dios]” (Juan 6:35) dio evidencia completa que Él era todo lo que Él había declarado ser, haciendo el milagro simbólico de alimentar a los cinco mil con unos pocos panes y aun menos peces (Juan 6:5-14). Si Jesús no fuese el verdadero Mesías, el Salvador del mundo, entonces qué crimen rotundo contra la humanidad, qué locura insolente, qué egoísmo imperdonable hubiera sido para Él en hacer las promesas que hizo, y así engañar a la gente por tiempo y eternidad. Ciertamente, tal maldad no podría venir de Uno tan bueno y tan cariñoso como Jesús. Nosotros creemos y estamos seguros que Él verdaderamente es el Cristo, el Hijo de Dios, El que vino al mundo para ser el Redentor de la humanidad.

Volúmenes han sido escritos y más volúmenes serán escritos acerca de la gloria del Señor Jesucristo. Bastaría decir que Jesús es la imagen expresa del

Dios invisible (He. 1:3), la suma y la sustancia de todo lo bueno, en Quien habitó toda la plenitud de la Divinidad en un verdadero cuerpo humano (Col. 2:9). Su santidad brilló con lustre no difundida; Su belleza fue tan pura y tan genuina como la gloria de Dios. Su amor fue tan desinteresado y tan completo como el amor de Dios, porque en toda la historia del mundo, la humanidad jamás ha visto, excepto en la muerte de Cristo, un Dios-hombre perfecto muriendo bajo un peso sin paralelo de agonía inmerecida. El poderoso, aún humilde Sufridor Real cargó sin queja el peso del pecado de la raza en Su muerte expiatoria en la cruz.

(2) Las obras “milagrosas” y sobrenaturales del Mesías están claramente predichas: Él tiene que presentar como distintivos Sus obras sobrenaturales, para demostrar que ÉL es el Redentor nombrado y enviado por Dios. Como Su obra “especial,” el Mesías se ofrecerá a Sí Mismo como un sacrificio reemplazante para redimir la raza.

Todo el ministerio del Mesías tiene que BENDECIR a la gente. Como predijo Isaías:

“El Espíritu de Jehová el Señor está sobre Mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predi-



Hermano Z.B. con la congregación de los Ministerios Cristianos Alamo recibiendo Biblias y literatura Evangélica que gana almas.

ETIOPÍA

(Continuado de la página 1)

la última página del boletín, sintieron que Dios vino a vivir en su corazón y que Satanás fue echado fuera; así que se arrepintieron y son Cristianos. Estoy trabajando donde tengo muchos amigos que todavía no le han entregado sus vidas a Cristo. Querido Pastor, estoy viviendo en un lugar donde no hay muchos Cristianos adorando juntos, y donde no hay pastor que nos enseñe la justicia de Dios. Pero desde la hora en que se predicaron las palabras de su literatura, se aumentaron los amigos Cristianos que teníamos. Quisiera hacerle una pregunta – Pastor, ¿podríamos llamar a nuestra iglesia por el nombre de su ministerio? Querido Pastor, finalmente, anticipamos su respuesta inmediata y positiva. Que Dios lo bendiga.

Suyo sinceramente,
Z.B.

Pueblo de Dángila, Etiopía

Querido Pastor Tony,

Reciba muchos saludos en el nombre de Jesús, nuestro Señor y Salvador. Me entusiasmé mucho cuando recibí su grande paquete conteniendo literatura evangélica, siete diferentes volúmenes, una Santa Biblia, versión King James, y el libro Mesías. Le repartí la literatura que usted me envió a mis amigos y de hecho, nos animó a todos espiritualmente. Recibí su carta reciente conteniendo dos boletines. De hecho, Pastor, quiero agradecerle por su interés en otros. Yo estaba deprimido el día que recibí sus últimos dos folletos; pero cuando leí *El Pecado de Incredulidad*, me animé mucho y me sentí revivificado en mi espíritu.

car buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová...se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya” (Is. 61:1-3).

El Mesías, como el Señor Dios en medio de Su gente, tiene que ser el obrero de milagros por excelencia:

“He aquí que vuestro Dios viene...Dios mismo vendrá, y os salvará. Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad” (Is. 35:4-6).

“Yo Jehová te he llamado en justicia...y te pondré por pacto al pueblo, por Luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos [términos con la ceguera espiritual], para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran

KENIA

Pastor, usted me dijo en su carta que le dejara saber cuantas copias necesitaría para distribuir. Me alegraría si pudiera enviarme seiscientos cincuenta copias. Eso sería suficiente para mis colegas, y le daré el resto a la gente de mi pueblo. También, eso me permitirá ganar más almas a Dios, y que Dios bendiga a su ministerio por su interés en otros. Espero que los envíe pronto. Gracias anticipadamente.

Suyo en Cristo Jesús,
J.O.

Kisumu, Kenia

Querido Pastor Alamo,

Con todo placer y respeto, por favor déjeme saludarlo aunque nunca nos hemos

en tinieblas” (Is. 42:6-7). El poder de Satanás es quebrantado a través de nuestra fe y nuestra obediencia a Dios por el poder de Dios viviendo y obrando en nosotros.

El Mesías es el SALVADOR mundial para la “salvación hasta lo postrero de la tierra” (Is. 49:6): como la “Luz de las naciones” (Is. 11:10, 42:6), y el “Redentor de Israel” (Is. 42:6; también 49:7).

En el Nuevo Testamento, Cristo es el Salvador mundial: “Porque de tal manera amó Dios al MUNDO que ha dado a Su Hijo unigénito para que todo aquel que en ÉL cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Cuando Simeón el profeta vio al Niño Jesús en el templo, él supo que Éste era el Cristo. Él dijo, “Señor...han visto mis ojos Tu salvación, La cual has preparado en presencia de todos los pueblos; Luz para revelación a los gentiles, Y Gloria de Tu pueblo Israel” (Lucas 2:29-32). (Vea también Lucas 1:68-79; Ro. 3:29.)

La obra especial del Mesías es ofrecerse a Sí Mismo una vez, y sólo una vez, Su alma y Su cuer-

po, como rescate, un holocausto, y un sacrificio, para que los pecadores puedan ser perdonados de sus pecados anteriores, al igual que de los pecados de ignorancia si no se cometen jamás (vea Is. 53:4-6, 10, 12). Esto es porque si usted se da cuenta que ignorantemente ha cometido un pecado, se arrepiente de él, y luego lo comete de nuevo, ya no es considerado ser un pecado de ignorancia, sino un pecado intencionado. Si se comete un pecado de muerte después de salvación, ya no es perdonable.² Por este sacrificio supremo de Sí Mismo, Él “herirá” la cabeza de Satanás (Gn. 3:15 con He. 2:14; 1 Jn. 3:8); y por esa gran obra de redención Él establecerá un reino que continuará para siempre (Dn. 7:14; Is. 9:7; Lucas 1:32-33).

Suyo sinceramente,
N.L.

Kakamega, Kenia

Volviendo al Nuevo Testamento, vemos que la identificación del Mesías del Antiguo Testamento relativa a la del Cristo del Nuevo es perfecta, con respecto a Su santa perfección, Sus “obras,” y Su “obra” especial en la cruz.

Será continuado en el boletín de enero 2002

2.1 Juan 5:16-17

SUDÁFRICA

Querido Pastor Tony Alamo,

Saludos calurosos a usted en el precioso nombre de nuestro Señor Jesucristo. El año pasado tuve contacto con su literatura por el evangelismo que aconteció en Nigeria antes de venirme a este país a principios de este año para estudios misioneros. Su literatura ha sido utilizada grandemente aquí para mi obra misionera entre los nuevos granjeros en los pueblos en el norte de Sudáfrica. Países cercanos como Mozambique y Swaziland también recibieron mucho. ¿Podría usted enviarme toda la literatura necesaria para repartir durante mi segunda etapa de ferviente estudio misionero, tal como literatura, boletines, Biblias, etc.? Dios me mandó a predicar el evangelio, particularmente a las comunidades musulmanas y las que no han sido alcanzadas. Aunque usted no está aquí en esta parte de Africa físicamente, ¡su literatura está ganando almas!! El Dios Todopoderoso lo bendecirá con más abundancia por esta grande obra. Anticipando recibir toda su literatura en unas cuantas semanas. Por favor.

Suyo en Su viña,

T.Z. Barberton, Sudáfrica

GHANA

Queridos en Cristo,

Estoy escribiendo para darle las gracias por su literatura de buena calidad que me envió, la cual ha tocado a muchas almas para Cristo. De hecho, cada persona que recibió la literatura que repartí rindió su vida a Cristo, y esto ha mostrado lo espiritual que es su literatura. Es el instrumento que convence a este mundo incrédulo a arrepentirse y creer en Jesús como su Señor y Salvador personal. Esta literatura verdaderamente nos ha ayudado más en nuestra obra evangélica, y también estamos felices por sus testimonios los cuales nos animan a obrar más. Sin embargo, estamos teniendo muchos problemas; por ejemplo, aquellos a quienes le repartimos la literatura regresan pidiéndonos una Biblia para leer, y nosotros vemos que no tienen los medios para comprarla ellos mismos. Por consiguiente, se vuelve nuestro problema. Por favor, Pastor Alamo, le ruego por mi gente que no tienen los fondos para comprar una Biblia. Así que por favor envíenos más de sus folletos y veinte Biblias para distribución para apoyar nuestra obra en repartirle las buenas nuevas a la gente de mi país. Que Dios lo bendiga ricamente a todos, viendo que están dispuestos ha ayudarnos.

Suyo en Cristo,

Reverendo B.A.

Accra, Ghana

OKLAHOMA

Querido Pastor Alamo e iglesia,

Sentí la necesidad de escribirle esta carta a todos con mi testimonio. Yo estuve en la iglesia por unos quince años. Vivía y trabajaba entre los santos de Dios. Tony y Susan Alamo eran mis pastores y mis padres espirituales que me engendraron al Señor. El día que Susan Alamo fue a estar con el Señor, nuestro Salvador bendito, el Pastor Alamo continuó alimentando al rebaño de Dios, tomando la responsabilidad de ellos. No lo hizo a la fuerza, sino voluntariamente. No por dinero ni por provecho, sino porque estaba dispuesto a hacer lo que Dios requería. A través de mucha paciencia y doctrina, él se mantuvo fuerte en el evangelio de nuestro Señor Jesucristo, corrigiendo y reprendiendo justamente, según la Palabra de Dios. Lo sé porque yo estuve allí y fui testigo de la obra del Señor hecha en y a través del Pastor Alamo. Me alejé del Señor Jesús y dejé el rebaño de Dios, a mi propia confusión. Debido a que el Pastor Alamo permaneció en la sana doctrina de nuestro Señor, la Palabra de Dios, recibí misericordia a través de él, con la oportunidad de por fin hacer lo que él siempre ha predicado; odia a Satanás, dale la espalda, y vuelve a Cristo. Yo sé que todo en la Palabra de Dios es verdad. Mi voluntad es estar completamente librado de este estado caído. La voluntad que ahora tengo se debe a lo predicado por mi querido Pastor Alamo. Huelga decirlo, mis oraciones son para usted y para el Cuerpo de Cristo entero. Gracias, Señor. Gracias. Considéreme uno de ustedes.

Sinceramente,

F.S.

Noble, Oklahoma

P.S. Nunca conseguí ningún gozo en mi estado reincidido, solo tristeza y todas las maldiciones que Dios le promete a los que salen del camino, la verdad, y la vida. O, si solo hubiera creído la Palabra de Dios y recibido la predicación del Espíritu Santo. Todo será revelado en el día de juicio, muy pronto. Alabado sea el Señor, ahora creo.



MINISTERIOS ALAMO EN LÍNEA
www.alamoministries.com

Aseguramiento

(Continuado de la página 2)

verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por Él” (Ap. 1:7).

Oro por todos los hombres, incluyendo las autoridades seculares y los reyes, porque sé que si no se vuelven como yo, un Cristiano creyente que ha nacido de nuevo y que guarda todos los mandamientos de Dios, pasarán una eternidad en el Infierno sin posibilidad de escapar.¹⁹ Esto no significa que una mera vida mortal en el Infierno; significa una eternidad allí.²⁰

Antes de conocer a Dios y la Palabra de Dios, que es Dios, no creía que había ni un Cielo ni un Infierno, así como la mayoría de la gente no salva del mundo. Después de la salvación hubiera quizás continuado creyendo tal herejía si no hubiese encontrado al Cielo y al Infierno muchas veces en la Palabra de Dios, y si no hubiese visto al Cielo y al Infierno en muchas visiones de Dios mientras estaba completamente despierto con mis ojos abiertos, lo cual es la misma manera que vi a Jesús.²¹

Juan Pablo II, en oposición a la Palabra de Dios, dice que no hay un Infierno en la edición especial de coleccionistas de noviembre/diciembre de 2001 del *U.S. News and World Report* [Noticiero y Reportaje Mundial de los E.E.U.U.], en un artículo titulado, “Mysteries of Faith [Misterios de la Fe].” En la página 51, párrafo 4, él declara que el Infierno no es un lugar verdadero sino un estado de ánimo, o una mera separación de Dios. La Biblia no dice eso. Dice que es un verdadero lugar preparado para Satanás, sus ángeles, y para todos aquellos que desobedecen a Dios.²²

¿Le crees a Dios o a heréticos tal como el Papa? “Mas si aun nosotros, o un ángel del Cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema” (Gá. 1:8). Aquellos que predicán falsas doctrinas, tal como hacen los heréticos, son malditos. La Palabra de Dios nos dice que los heréticos no son las autoridades de Dios en la tierra. El Apóstol Pablo nos dice que si no hay una eternidad, no hay Infierno ni Cielo ni el por venir, ni resurrección, entonces qué punto hay en ser bautizados por los muertos, es decir, ser bautizados por aquellos que están muertos en sus pecados y delitos (1 Corintios 15: 29), en otras palabras, ¿por qué deberemos ser bautizados a la muerte de Cristo para que podamos, por el Espíritu de Dios, resucitar a la vida espiritual de abnegación propia y a la santidad de Cristo,²³ para predicarle el evangelio a los perdidos, a aquellos que están muertos en sus pecados y delitos para que puedan ser salvos y entonces también puedan ser bautizados por los muertos en orden de hacer las mismas cosas, o ganar a los pecadores a Cristo,²⁴ o porqué deberemos mortificarnos a las cosas del mundo por el mismo bautismo y resurrección al mundo espiritual para predicarle el evangelio a aquellos que están muertos en sus pecados y delitos porque aún están en el mundo, y porqué deberemos permane-

19. Sal. 9:17, Pr. 27:20, Mt. 8:12, 13:24-30, 37:43, 47:50, 22:13, 24:50-51, 25:29-30, Lc. 3:17, 13:26-28, He. 10:26-29, Ap. 14:9-11, 20:11-15, 21:8 20. Mt. 25:41-46, Mr. 3:29, Lc. 16:25-28, Ap. 14:10-11, 21:8 21. Mt. 5:22, 10:28, 23:32, Mr. 9:43, Lc. 16:22-26, 2 P. 2:4, Ap. 19:20, 20:10, 14:15, 21:8 22. Mt. 25:41, Lc. 3:17, Ef. 5:3-6, He. 6:4-8, 10:26-29, Ap. 20:10, 15, 21:8 23. Ro. 6:3-6, Col. 2:12-15 24. Mr. 16:15, Lc. 14:23, 15:7, Jn. 15:1-5, Hch. 2:36-41, 10:42-43, 16:9-10, Ro. 10:14-15, 12:4-5, 1 Ti. 1:15, 2 Ti. 4:2

cer firmes en peligro, sufriendo persecución, pruebas y tribulaciones cada hora si no hay un Cielo, un Infierno, ni una vida muy, muy larga después de la muerte y el juicio?²⁵ Pablo declaró, “cada día muero” al pecado, a Satanás, a la voluntad propia y al mundo para asegurarle al Dios Trino que él le pertenece a Dios y al mundo (1 Co. 15:31).

Pablo también dice que no habría ningún beneficio o ventaja en vivir una vida que causara que fuera perseguido por la gente impía del mundo, los cuales él llama “bestias,” si no hubiese un por venir, significando una resurrección a la vida o la condenación eterna. Si no hay una eternidad, no hay ningún Cielo y no hay un Infierno, ¿por qué vivir una vida santa y consagrada a Cristo? Pablo dice en este caso, mas nos vale “comamos y bebamos, porque mañana moriremos” (1 Co. 15:32).

Entonces Pablo nos advierte a que no le escuchemos a los heréticos, diciendo, “No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres [queriendo decir que corrompen el comportamiento, la conducta, y los morales santos, los cuales son las condiciones de Dios para que podamos entrar al Cielo]” (1 Co. 15:33).

Eliseo andaba con Elías cada instante del día, y recibió “una doble porción de [su] espíritu” (2 R. 2:9). Si andas con los santos, tú también serás santo porque la conversación y las acciones de esa persona son santas. Si andas con herético antiCristos, te convertirás en un herético antiCristo. Los estilos de vida son contagiosos. Jesús dijo, “Mirad lo que oís” (Mr. 4:24).²⁶ Dios nos asegura a todos del Infierno. Hay muchos testimonios en la Palabra de Dios, la Biblia, demostrando que el Infierno es un lugar verdadero donde las almas desobedientes son atormentadas eternamente.²⁷

Muchos millones de personas viviendo hoy en día, incluyéndome a mí mismo, han visto visiones del Infierno y oído los llantos frustrados de las almas que han sido espantadas hasta lo último por su existencia cuando llegan allí y experimentan la completa e inútil tristeza, el dolor, la desesperanza y las lágrimas. Yo he oído las voces en el Infierno gritando, “¡O no, es verdad!” y, “¡O no, soy yo! ¡O no, es para siempre! ¡O no, esto nunca se va a acabar! ¡O no, solo se va a empeorar! ¡O no, solo se va a volver más doloroso! ¡O no, nunca volveré a beber agua! ¡O no, nunca volveré a descansar! ¡O no, ni me podré sentarme jamás! ¡O no, este dolor solo se empeorará más y más! ¡O por favor no! ¡Deme otra oportunidad! ¡O deje que esto sea una pesadilla y que pronto me levante de ella! ¡Pero o no, no es una pesadilla!” y, “¡O, nunca me despertaré de ella! ¡Estoy despierto y estoy aquí en el Infierno, y es verdadero!” Los oí mordiéndose sus lenguas por el dolor, oí a dientes crujiendo, y oí a gente llorando.²⁸ Podía, en el espíritu, detectar el odio que tenían por sí mismos por no creer la Palabra de Dios, por no creer que el Infierno es real y que es para siempre.²⁹ Y detectaba de ellos un odio cruel contra los falsos profetas que engañosamente causaron que se extraviaran, asegurándose de que sus almas para

siempre estarían atormentadas con muchos miles de sufrimientos en el Infierno. “¡O no, estos tormentos nunca terminarán!” Y todo una y otra vez más, “¡O no, soy yo! ¡O no, estoy en el Infierno! ¡O no, es real!”

Lo he visto, lo he oído, y fue más que suficiente para mantenerme buscando al Señor y dejando que Él haga lo que quiera en mí. Yo soy la autoridad en la tierra, y yo te puedo decir con toda la autoridad de Dios que sí hay un Cielo, y que hay un lugar así como el que describí en el Infierno. La gente allí está siendo torturada para siempre y diciendo las cosas que te dije que estaban diciendo. Si no crees la Biblia. Y si no crees las visiones que he visto y oído, entonces déjame decirte esto: un día creerás. Si esperas hasta ese día, será demasiado tarde. Acuérdate que millones, así como yo mismo, que estamos vivos en este día del mes de diciembre, 2001, hemos visto a Cristo, hemos visto al Cielo, y hemos visto al Infierno, y hemos oído las voces de las almas de los que al momento está siendo atormentados allí.³⁰

Los Cristianos han reportado que las voces de la gente en sus visiones del Infierno sonaban como miles de perros todos gruñendo en unísono. Dijeron que estas voces sólo podían gruñir una palabra. Esa palabra era “misericordia.” Su dolor era tan severo que causaba que se lanzaran dolorosamente contra el foso, las paredes del exterior del Infierno, cada fracción de un segundo, así como el pentámetro iónico de un metrónomo.

¡Algunos dicen que el Infierno contradice la misericordia de Dios, pero ah! Verifica la misericordia de Dios. Él murió en la cruz, derramó Su preciosa sangre, fue enterrado, resucitó de entre los muertos, y ascendió al Cielo para que cualquiera que quería escapar el Infierno lo pudiera hacer permitiendo que el Espíritu Trino de Dios entrara en ellos, dándoles el poder para hacer más que cualquier cosa que mandara hacer Dios.³¹ Eso es lo que significa la misericordia de Dios. Si deseamos hacerlo, podemos escapar el Infierno naciendo de nuevo del Espíritu.³² Pero si no caminamos según la ley del Nuevo Testamento, que es “la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús,” estamos caminando según otra ley, una ley que casi todo el mundo escoge, una ley que se llama “la ley del pecado y la muerte” (Ro. 8:2). Dios nos asegura en Su Palabra que si escogemos esta ley, voluntariamente y con conocimiento escogemos con nuestra propia voluntad pasar la eternidad en el Infierno.³³ Ahora Dios no desea que sea así. Si así fuera, Él no hubiera venido a este mundo en un cuerpo humano y en Su misericordia enseñarnos la única manera de escapar el Infierno y entrar al Cielo.³⁴ Él nos dará el poder para hacerlo si solo hacemos lo que Él nos dice.³⁵ Si la gente no le presta atención a Su única manera de escape del Infierno, eso no toma de Su misericordia. Solo muestra una falta de misericordia de parte de la persona que rechaza la misericordia de Dios. Ellos rehusaron el camino de la verdad,

y no permitirán que otros la oigan. Ellos son los que no tienen misericordia, y su destino es una eternidad en el Infierno por si negación de Cristo y sus acusaciones falsas contra Dios, quien es Cristo.

Tenemos que desear ir al Cielo. Tenemos que desear escapar el Infierno para hacer lo que Dios nos ordena a hacer. Tenemos que rendir nuestra vida sin valor para alcanzar la vida valiosa de Dios.³⁶ La vida antigua tiene que ser enterrada en la muerte de Cristo, “Porque si fuimos plantados juntamente con Él en la semejanza de Su muerte, así también lo seremos en la de Su resurrección” (Ro. 6:4-5). Ya no podemos vivir una vida independiente, pero tenemos que volvernos uno con Dios, un miembro del Cuerpo de Cristo.³⁷ “Todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gá. 3:28). Jesús le dice a Sus seguidores, “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo... Porque todo lo que hay en el mundo [son]... deseos [y]... no proviene [n] del Padre, sino del [diablo]” (1 Jn. 2:15-16). Tenemos que comenzar a vivir una vida espiritual, que es totalmente lo contrario a la vida carnal.³⁸ “Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna” (Gá. 6:8). Las autoridades seculares carnales y carnales no vivirán una vida espiritual. Ni te dirán estas cosas. Por lo tanto, no pueden ser las autoridades de Dios.

Mis filosofías carnales que no había Cielo o Infierno rápidamente se evaporaron cuando Dios me mostró muchas visiones del Cielo y el Infierno. No hay un pillo demoníaco y pícaro en la tierra que jamás pudiera convencerme ahora que no hay un Cielo y un Infierno, o que el Cielo y el Infierno no son para siempre. Hay muchos otros que están viviendo ahora que han visto semejantes visiones correspondiendo exactamente con las escrituras.

Me entristece ver a la gente no salva vivir vidas que mandarán sus almas al Infierno. Yo sé que nunca crearán a menos que Dios penetre sus egos pícaros y inmaduros, así como hizo con Nabucodonosor, Pablo, mí mismo y otros.

Cuando Dios nos manda a “honrad a todos” (1 P. 2:17), incluyendo a los reyes y a las autoridades seculares no regeneradas, Él quiere decir que tenemos que tenerles piedad, orar por ellos, y testificarles para que ellos también puedan ser salvos, puedan conocer a Dios como nosotros lo conocemos, y renunciar su empleo de maldad secular, malvado y oscuro como hicieron Moisés, Pablo, los profetas, los apóstoles, como hice yo y muchos otros con tal de volvernos ministros de Dios, las autoridades de Dios en este mundo.³⁹ Los que siembran la misericordia de Dios son asegurados de la misericordia de Dios en el juicio.⁴⁰ Por sembrar la misericordia de Dios a otros, somos asegurados por la Palabra de Dios que escaparemos una eternidad en el Infierno y lograremos una eternidad de felicidad y gozo en el Cielo.

Si nos acercamos a Dios, podemos estar seguros de que “Él se acercará a [nosotros]” (Stg. 4:8). Pero si lo dejamos, podemos estar seguros de que “Él

(Continúa en la página 8)

25. 2Ti. 3:12 26. 2P. 3:15-16 27. Is. 33:14, Mt. 3:12, 7:13, 8:11-12, 10:28, 13:40-42, 49-50, 22:13, 25:30, 41, 46, Mr. 9:43-44, Lc. 16:23-26, 2Ts. 1:9, Ap. 14:9-11, 19:20, 20:10, 15, 21:8 28. Mt. 8:12, 13:41-42, 49-50, 22:13, 24:48-51, 25:30, Lc. 13:28 29. Pr. 5:11-13, Is. 14:9-11, Lc. 16:19-31 30. J. 1:28-29, Hch. 2:16-18 31. Mt. 18:11, 20:28, 27:26-66, Cap. 28, Lc. 20:17, 24:46-47, Jn. 15:5, Hch. 20:28, Ro. 3:24-26, 5:6-11, 15-16, 8:37-39, 1 Co. 15:3-7, Ef. 1:7, 2:13-18, Fil. 4:13, Col. 2:13-15, He. 13:20-21, 1P. 1:18-20, Ap. 1:5-6 32. Lc. 19:10, Jn. 3:3-7, 14-19, 4:14, 5:24-25, 6:35, 37, Ro. 5:14-19, 21:8-14 33. Sal. 37:28, Is. 13:11, Mal. 4:1, Jn. 3:18-19, 5:38-40, Ro. 6:23, Gá. 6:8, Ap. 22:14-15 34. Ex. 20:5-6, Dt. 7:9-11, Sal. 37:25-26, Mt. 18:11, 20:28, 26:28, Jn. 3:16-17, Hch. 20:28, Ro. 5:6-11, Col. 1:20-23, 2:13-15, 3:12-13, 1Jn. 4:9-10, Ap. 1:5-6 35. Gn. 6:5-8, 19:12-13, 24-26, Ex. 20:5-6, Dt. 4:29-31, 5:29, 7:9-11, Cap. 28, Sal. 7:11-12, 11:5-6, 25:14, 31:19, 85:9, 103:11, 13, 17-18, 118:4, Pr. 1:24-33, Is. 8:13, 13:11, Dn. 9:4, Mal. 4:1, Mt. 6:33, Jn. 14:21, 15:7-10, 14, Hch. 1:8, 4:12, 5:32, Ro. 5:19-21, 2P. 2:4-13, 1Jn. 2:2-6, 3:24, 5:3, 2Jn. 6, Ap. 22:14-15 36. Mt. 10:37-39, 16:24-25, Jn. 12:24-25, Ro. 6:12-13, 22-23, 8:11, Ef. 2:11-22, 4:21-23, Col. 2:12-13, 3:9-10, 1P. 4:1-2 37. Mt. 10:37-39, 11:28-30, 16:24-25, Lc. 9:23-24, 14:33, Jn. 12:24-25, 15:5-8, 17:21-23, 26, Ro. 8:11, Ef. 2:11-22, 4:21-23, Col. 3:9-10 38. Ro. 7:5-6, 14-25, 8:1-13, 13:14, 2Co. 7:1, Gá. 5:16-25, 6:8, Ef. 2:1-7, 11-22 39. Pr. 25:21-22, Mt. 5:25, 40-41, 1Co. 7:12-14, Ef. 6:5-9, Col. 3:22-24, 1P. 2:12-17 40. 2S. 22:26, Sal. 18:25, Pr. 11:17-18, 21:21, Mt. 5:7, Stg. 2:13

Aseguramiento

(Continuado de la página 7)

[nos] desechará para siempre” (1 Cr. 28:9). “Si le negáremos, Él también nos negará” (2 Ti. 2:12). Él es un Dios judío, y Él nos asegura que así es que Él es. Dios dice, “Asegúrame de que Me pertenezcas, y Yo te aseguraré de que, por primera vez en tu vida, soy tu Dios.” Él será tu Dios, luchando por ti y protegiéndote.⁴¹ Él te dará Su tremendo poder sobre el pecado, Satanás, la lujuria, la tentación, y tu propia voluntad.⁴² Él te dará el poder de ser “más que vencedores” en todas cosas (Ro. 8:37). Él también te dará Su poder sobre la muerte, el Infierno y el sepulcro, también como Su poder para “sanar enfermos [abrir los ojos ciegos y sanar a los cojos], limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios” (Mt. 10:8).⁴³

Todo con Dios es condicional.⁴⁴ Dios nos asegura que tenemos que asegurarle a Él que somos de Él antes de que Él nos asegure a nosotros de que Él será nuestro. Jesús nos da grande aseguramiento en estas palabras: “Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, y Yo os haré descansar. Llevad Mi yugo [trabajo] sobre vosotros, y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque Mi yugo [trabajo] es fácil, y ligera Mi carga” (Mt. 11:28-30).

La Palabra de Dios es la materia más valiosa en el universo porque la Palabra de Dios es verdadera y porque la Palabra de Dios es Dios.⁴⁵ La Palabra de Dios es más válida que cualquier otra materia en el universo porque es estable.⁴⁶ Cuando respetamos la validez de la revelación de Dios en Su Palabra, somos asegurados que tendremos fe de ello. “El que creyere [la Palabra de Dios]...será salvo” (Mr. 16:16). Dios se asegura de que la gente cree en Su Palabra cuando hacen lo que dice Su Palabra.⁴⁷ El Apóstol Santiago declaró, “Yo te mostraré mi fe por mis obras” (Stg. 2:18). “Sin fe [en la Palabra de Dios] es imposible agradar a Dios” (He. 11:6). También, Dios desea estar seguro de nuestra fe. Él quiere estar seguro de que le pertenecemos. Otra palabra para la fe es seguridad. Él desea estar seguro de

41. Dt. 23:14, 2 Cr. 16:9, 20:12-15, Sal. 17:7, 41:1-3, 46:1, Mt. 10:29-33, 2 P. 2:9, Ap. 3:10 42. Lc. 10:19, Jn. 15:5, 7, Hch. 1:8, Fil. 4:13, 1 Jn. 4:4, Ap. 2:26, 11:3 43. Mt. 10:1, 8, Mr. 16:15, 17-18, 20, Lc. 9:1, 10:19, Jn. 14:12-14, 15:5, 7-8, Hch. 5:12, 15-16, 16:16-18, 19:10-12, Ro. 8:37-39, Ef. 3:20, Fil. 4:13 44. Dt. 4:29-31, 6:24-25, 7:12-16, 8:19-20, 1 Cr. 22:13, 28:7-9, 2 Cr. 7:14, 17-22, Pr. 2:1-5, Jn. 6:51, 7:37-39, 8:31, 51, 10:9, Ro. 6:8, 8:9-17, Col. 1:21-23, Stg. 1:23-27, Ap. 14:9-11, 22:18-19 45. Sal. 119:50, 105, Is. 40:8, Jn. 1:1, 14, 17, Hch. 20:32, 1 Ts. 2:13, He. 4:12, 11:3, 1 P. 1:23, 1 Jn. 5:7, Ap. 19:13 46. 2 S. 22:31, Is. 40:8, Mt. 5:18, 24:35 47. Neh. 9:8, Jn. 5:24, 8:31, Tit. 3:8, He. 11:32-34, Stg. 2:14-26, 1 Jn. 3:18-19

que le pertenecemos. Si hacemos Su voluntad, Él está seguro de ello.⁴⁸

Si le pides a Él que venga en tu corazón, lave todos tus pecados, y te dé poder sobre tu carne y sobre tu vida propia anterior, Él desea estar seguro de que tú serás Suyo, un vaso en que Él pueda morar y obrar hasta el día que mueras. Si crees que Su Palabra es valiosa porque es vida eterna, y si nunca te olvidas de su valor, Él será tuyo. La Palabra valiosa de Dios ya te ha asegurado de que tú eres la cosa más valiosa para Él. Tú eres Su perla de gran precio.⁴⁹ El gran precio que Él pagó por ti fue dar Su vida en la cruz por ti.⁵⁰ Ahora Él quiere que tú le des tu vida sin valor a Él para que Él

48. Jn. 10:4-5, 27, 14:15, 21, 15:10, 14, Ap. 14:4 49. Mt. 13:45-46, Gá. 1:3-4, Ef. 5:25, 1 Ti. 2:5-6, Tit. 2:13-14, Ap. 1:5-6 50. Mt. 26:31-32, 75, 27:11-44, 50-66, 28:1-8, Lc. 23:33-56, 24:1-8, 46-47, Ro. 3:24-26, 5:5-11, Ef. 2:13-18, Col. 1:20-22, 2:13-15, Ap. 1:5-6 51. Mt. 10:37-39, 12:30, 13:1-32, 37-50, 22:37-39, Cap. 25, Mr. 12:30-31, Ro. 6:1-11, 22-23, 8:1-14, 12:1-2, Ef. 5:1-2, 6:10-18, Col. 2:9-15 52. Ro. 10:17, Col. 2:6-7, 2 Ti. 3:14-15, He. 10:22-23, Jud. 20 53. Job 28:12-19, 28, Pr. 3:13-18, 8:10-11, Ecl. 12:13 54. Jn. 1:4, 9-12, 3:16-17, 4:14, 5:24, 26-27, 14:15-17, 23, 26-27, 15:26, 16:7-13, 17:20-23, 26, 1 Co. 2:10-13, Gá. 3:22 55. Jn. 14:15-17, Hch. 1:8, Ro. 8:37-39, Ef. 3:16-21, Fil. 4:13, 1 Jn. 2:13-14, 4:4, 5:4, Ap. 12:11

Oración

Mi Señor y mi Dios, ten misericordia de mi alma pecadora.¹ Yo creo que Jesucristo es el Hijo del Dios viviente.² Creo que Él murió en la cruz y derramó Su preciosa sangre por el perdón de todos mis pecados.³ Creo que Dios resucitó a Jesús de entre los muertos por el poder del Espíritu Santo⁴ y que Él está sentado a la mano derecha de Dios en este momento, escuchando mi confesión de pecado y esta oración.⁵ Abro la puerta de mi corazón, y Te invito en mi corazón Señor Jesús.⁶ Lava todos mis pecados sucios en la preciosa sangre que Tú derramaste por mí en la cruz del Calvario.⁷ Tú no me rechazarás, Señor Jesús; Tú perdonarás mis pecados y salvarás mi alma. Lo sé porque Tu Palabra, así lo dice.⁸ Tu Palabra dice que Tú no rechazarás a nadie, y eso me incluye a mí.⁹ Por eso, sé que me has escuchado, sé que me has contestado, y sé que soy salvo.¹⁰ Y Te doy gracias, Señor Jesús, por salvar mi alma, y Te mostraré mi agradecimiento haciendo como Tú mandas y no pecar más.¹¹

1. Sal 51:5, Ro. 3:10-12, 23 2. Mt. 26:63-64, 27:54, Lc. 1:30-33, Jn. 9:35-37, Ro. 1:3-4 3. Hch. 4:12, 20:28, Ro. 3:25, 1 Jn. 1:7, Ap. 5:9 4. Sal. 16:9-10, Mt. 28:5-7, Mr. 16:9, Jn. 2:19, 21, 10:17-18, 11:25, Hch. 2:24, 3:15, Ro. 8:11, 1 Co. 15:3-6 5. Lc. 22:69, Hch. 2:25-36, He. 10:12-13 6. Ro. 8:11, 1 Co. 3:16, Ap. 3:20 7. Ef. 2:13-22, He. 9:22, 13:12, 20-21, 1 Jn. 1:7, Ap. 1:5, 7:14 8. Mt. 26:28, Hch. 2:21, 4:12, Ef. 1:7, Col. 1:14 9. Ro. 10:13, Stg. 4:2-3 10. He. 11:6 11. Jn. 8:11, 1 Co. 15:10, Ap. 7:14, 22:14

Usted acaba de completar el primer paso en una serie de cinco pasos que se requieren para recibir la salvación. Su segundo paso es negarse a sí mismo y aceptar la cruz cada día con el propósito de mortificarse, es decir, para darle muerte a su propia voluntad, a su ser autosuficiente, y al mundo con todos sus deseos. Todos estos tienen que ser bautizados en la muerte de Cristo. El tercer paso es su resurrección de la vida satánica de Adán a la vida libre de pecados de Cristo. El cuarto paso es su ascensión a una posición de autoridad

para reinar por Dios en la tierra, y el quinto paso es reinar por Dios en la tierra hasta el fin con el propósito de traer el reino del Cielo a la tierra. Usted tiene que aprender la Palabra de Dios, luego someterse y hacer lo que la Palabra dice, para que la Iglesia y el mundo puedan ver pruebas de su sumisión a la Palabra de Dios, Su orden, y Su autoridad en usted y por usted.

Alabado sea el Señor. Que Dios lo recompense abundantemente.

Pastor Mundial Tony Alamo

Tony Alamo, Pastor Mundial, Santa Iglesia Cristiana Alamo • P. O. Box 398 • Alma, Arkansas 72921
Línea telefónica de veinticuatro horas para oración e información: (479) 782-7370 • Fax (479) 782-7406
www.alamoministries.com

La Iglesia Cristiana Alamo proporciona alojamiento para todos aquellos que verdaderamente desean servir al Señor con todo su corazón, toda su alma, mente, y fuerza.

Iglesia de Los Angeles - 13136 Sierra Hwy., Canyon Country, CA 91390 – Servicios cada noche a las 8 P.M. – domingos a las 3 y a las 8 P.M.

CENAS SERVIDAS DESPUÉS DE CADA SERVICIO –Transportación gratis de ida y vuelta a los servicios provista en la esquina de Hollywood Blvd. y Highland Ave., Hollywood, CA, diariamente a las 6:30 P.M. - domingos –1:30 y 6:30 P.M.

También hay servicios cada noche en Fort Smith, AR y a quince minutos sur de Texarkana, AR – Llame para la dirección y los horarios.

Solicite el libro del Pastor Alamo titulado, *El Mesías*, mostrando a Cristo del Antiguo Testamento revelado en más de

333 profecías. Mensajes en cinta también están disponibles.

ESTA LITERATURA LLEVA EL VERDADERO PLAN DE SALVACIÓN. NO LA TIRE, PÁSESELA A OTRO. * Hch. 4:12

The Holy Alamo Christian Church is a division of Music Square Church, Inc. © Propiedad literaria diciembre, 2001 Todo derecho reservado Pastor Mundial Tony Alamo • Registrado diciembre, 2001